

DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: 125 varas al Este
del Seminario,
Calle de La Soledad

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la
Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 17 de Diciembre 1933

Suscripción mensual

de

cuatro números:

₡ 1⁰⁰

Nuestros jóvenes abandonados espiritualmente

PORQUE nuestra índole costarricense es naturalmente buena, los muchachos continúan siendo buenos después que salen de los colegios y no tenemos que lamentar tristeza profunda por su conducta.

La preparación que se le da a los jóvenes en su mayoría es muy superficial. En las escuelas públicas, la mayoría de las maestras no se preocupan de la formación espiritual de sus niños, porque los programas no les dejan mucho tiempo. Sólo aquellas que tienen un espíritu verdaderamente apostólico, se preocupan por inspirarles sentimientos religiosos. Conozco una maestra de un niño que es muy piadoso, el que nos dijo: ¿por qué será que no rezamos antes de comenzar las clases del día? La maestra que teníamos el año pasado nos hacía rezar siempre. Preocupadas por complacer al bondadoso niño, porque vimos que para él aquel proceder constituía como un descenso en la alta opinión que tenía de su maestra, fuimos a preguntarle por qué no rezaban. Y nos contestó lo más friamente: ellos rezan en su casa y eso es suficiente. El director de la escuela, muy amable, nos dijo que él dejaba en completa libertad a sus maestras, que las que querían hacer rezar a sus niños antes de clases, que lo hacían perfectamente a su gusto. Las clases de religión en las escuelas apenas es una iniciación en religión, conocimientos muy superficiales. Los niños hacen la Primera Comunión y las madres no los envían más al catecismo, consideran que saben suficiente, su ignorancia religiosa no las capacita para comprender que la religión es la ciencia más importante para el alma del niño y que su estudio es muy profundo y que jamás se termina de instruirse en los conocimientos de nuestros deberes religiosos y en los estudios teológicos.

En los colegios no les hablan de religión y menos de teología. Así es que, los muchachos salen con una formación religiosa completamente deficiente, salvo aquellos que se educan en los seminarios. En los hogares, las madres, no todas tienen preparación religiosa suficiente para ilustrar a sus hijos, y los padres dicen que no tienen tiempo, que eso se queda para las madres. Puede suceder que exista unos que otros padres instruidos en religión, que se preocupan verdaderamente por la instrucción religiosa de sus hijos; ojalá que sean muchos para bien de ellos mismos.

Poner en manos de los hijos obras religiosas es completamente inútil; su cultura no los capacita para apreciar los libros serios y morales.

De manera que el adolescente, sale del colegio, en el momento más difícil del hombre, creyéndose un hombre hecho y derecho para afrontar la vida, y sin ninguna preparación espiritual.

La vida es un camino de luchas y tropiezos y a veces sufrimientos tremendos, para lo que es necesario prepararse bien y tener fortaleza, para no sentirse débil y sucumbir a los golpes del destino o por cualquier adversidad.

Una vida no se determina en un momento, una vida es la constante formación del ser desde el momento que nace el niño. Es como una obra de arte, que debe modelarse con cariño, con sabiduría, no olvidando los menores detalles para que la obra resulte perfecta. Todas las edades para la formación espiritual del niño son importantísimas. Todas sus virtudes son chispas de la divinidad que yacen en su alma y es deber de los padres, de los educadores, hacer saltar las chispas para que se conviertan en focos luminosos del alma.

Todos los defectos humanos son fruto del pecado original y los educadores y padres deben enderezar todos esos defectos para que se conviertan en virtudes. Al orgulloso, aprovechar su carácter para que se convierta en un gran benefactor, en un valiente defensor de la patria; al avaro enderezarle su espíritu, para que llegue a ser un hombre que sepa aprovechar no sólo el dinero sino las fuerzas naturales del país para el provecho de la patria y convertirlo en un gran economista; y así cada defecto transformarlo en una gran virtud. Una vez vimos en un Tribunal de Menores en Estados Unidos que un juez a quien le presentaron para que juzgara a un niño que vagaba por las calles y sugestionaba a muchos muchachos para que lo siguiesen, no sólo para jugar sino para cometer fechorías, le dijo: usted es un futuro ciudadano que le será muy útil a su país, vamos a prepararlo para ello; usted tiene mucha ascendencia sobre sus compañeros, usted puede llegar a ser un gran jefe, lo vamos a mandar a una escuela de juegos donde aprenderá a jugar y después será jefe de un campo de juegos. Encontramos la conducta de este juez admirable; al niño debe desarrollársele todo lo bello que existe en germen en su alma y lo malo convertirlo en virtudes.

Es necesario que a los jóvenes no se les abandone totalmente como sucede aquí, la juventud necesita moverse y emplear todo su talento, sus energías en algo, si no se le encarrila se pierde todo. Y así vemos cómo pierden miserablemente el tiempo los muchachos. No piensan más que en divertirse, en bailes. Se forman clubs sociales para bailar y nada más.

Sería verdadero pesimismo pensar que todos nuestros jóvenes son unos tontos de remate. Suponemos que hay muchos jóvenes inteligentes, que no son superficiales, que sus mentes desean elevarse y moverse en un ambiente superior, lo que necesitan es quién los dirija, un caballero de experiencia que los asocie para formar un Club de Cultura, donde pueda cada uno desarrollar los talentos que Dios les ha dado.

Unos recitarán bellas poesías, otros darán conferencias, organizarán concursos literarios, conciertos musicales. Dispondrán de una selecta biblioteca.

Conferencias sobre cultura social para que jamás cometan faltas que desdigan de su refinamiento social. Una juventud bien encarrilada es un orgullo de la patria.

Conferencias morales y religiosas, filosóficas, científicas, etc., etc., donde cada uno exponga sus ideales, sin ningún temor, porque allí no se les criticará, allí será su hogar, su descanso espiritual, será la casa del adolescente.

Muchos jóvenes nos darán verdaderas sorpresas, sus talentos ocultos nos maravillarán, y encontraremos en muchos pasta para excelentes Presidentes de la República, para Ministros de Hacienda y otros puestos importantes en la vida de la nación y además para diputados activos y patriotas; no pasará como ahora, que eligen diputados manejables, es la única condición que exigen, aunque conozcan de antemano que su preparación es tan deficiente, que no abrirán la boca para decir esta causa es mía en todos los cuatro años que reciben del Estado tan alto emolumento, por sus servicios tan inútiles.

Si nuestra manera de pensar tiene eco en algunas personas, estamos decididas a hacer un movimiento en favor de la organización de un buen Club de Muchachos.

PENSION COSTA RICA

LIMON, COSTA RICA

Apartado de Correos No. **564** - Al lado de la piscina del Club Miramar

Cuartos frescos y confortables - ₡ 6.00 diarios

Atención y precio especial para familias - El mejor comedor del puerto

MARIA DE FERNANDEZ, Propietaria

La reforma de costumbres

Necesidad de una completa renovación del espíritu cristiano

Por el P. RÚTTEŒ O. P.,

Maestro en Teología, Senador y Director General del Secretariado General de las Obras Sociales en Bélgica

«Considerando las cosas a fondo—dice Pío XI en su Encíclica, «*Quadragesimo Anno*»,— aparece con luz meridiana que esta restauración social tan deseada debe ser precedida de una completa renovación del espíritu cristiano, el que desgraciadamente han perdido de vista, con mucha frecuencia, los que se ocupan de cuestiones económicas. Si no se hace eso, todos los esfuerzos serán vanos; se construirá no sobre firme roca, sino sobre arena move-diza».

Esta frase inicial resume toda la tercera parte del último capítulo de la famosa Encíclica social, antes nombrada de nuestro actual Pontífice, parte que encierra las conclusiones de la enseñanza del Doctor Supremo.

Para que los lectores puedan más fácilmente penetrar y retener la doctrina del Papa al respecto, creemos útil enumerar las diversas proposiciones que contiene:

1.—Ningún bien terreno, ningún valor humano, es comparable con el precio de un alma creada a imagen de Dios, rescatada con la sangre de Jesucristo, y llamada a poseer una vida eterna. «La mayor parte de los hombres son casi exclusivamente impresionados profundamente por los trastornos de bienes temporales, y por los desastres y calamidades terrestres. Pero, al mirar estas cosas como conviene, desde el punto de vista cristiano, ¿qué es todo eso, comparado con la ruina de las almas?»

El desequilibrio social proviene, ante todo, del número siempre creciente de los que colocan los bienes perecederos de este mundo por encima de los bienes durables del orden sobrenatural».

León XIII había escrito: «Cuando hayamos dejado esta vida, entonces solamente comenzaremos a vivir... Dios no nos ha hecho para las cosas frágiles y caducas, sino para las cosas celestiales y eternas, nos ha dado esta tierra, no como una morada permanente, sino como un lugar de destierro.—Que abundéis en riquezas o que seáis privados de ellas, eso de nada importa a la eterna biena-

venturanza. Lo que importa, es el uso que de ellas hagáis».

2.—Ese olvido de la ley fundamental de los valores, compromete el equilibrio providencial del mundo. El Doctor Angélico ha dicho: «Naturalmente y por necesidad el hombre aspira a la felicidad». Si no entrevé felicidad en las cosas de arriba, las busca exclusivamente acá abajo. Y como sabe que la vida es corta, se ve naturalmente empujado a conquistarla. De ahí «esta sed insaciable de riquezas»... que «expone la fragilidad humana a caer con mucha mayor frecuencia». Esta lucha, siempre más reñida y más absorbente, por el pan cotidiano, provoca, en efecto, «el endurecimiento de la conciencia», que hace que se crea el hombre que son buenos todos los medios que le ayuden a acrecentar el provecho y utilidad propios. ¿Y qué decir de los que, sin inquietarse del resultado honesto y útil de su actividad, no temen incitar los malos instintos de la clientela, para explotarlos a la medida de sus intereses?»

3.—«Una segura disciplina moral, mantenida con vigor por la autoridad social, podría corregir o aun prevenir esos desmanes. Desgraciadamente, esa disciplina ha faltado con demasiada frecuencia».

¿Habrá que recordar, una vez más, que, durante un siglo, la mayor parte de los sabios y de los hombres de Estado, se han encarnizado en preconizar «una ciencia económica separada de la ley moral?» Lo que les ha importado ha sido producir mucho, y así aumentar por todas las maneras posibles los medios de tener su parte en una producción siempre más abundante. El economista no ha tenido empacho en ganar terreno en los dominios del moralista, y a no mirar el problema desde otro aspecto que del interés personal. Sabemos ahora, lastimosamente, cuáles han sido las consecuencias de esa separación retardataria entre las ciencias económicas y la vida industrial.

4.—Una grave responsabilidad pesa sobre los dirigentes. Ellos no son solamente, por

cierto, las aguas fecundantes que descienden de la montaña, son también las avalanchas que destruyen todo lo que encuentran a su paso. ¡Cuántos gobernantes y jefes de empresas no han prestado ninguna atención a las recomendaciones formales de León XIII, que les suplicaba que no mantuviesen las condiciones de vida y de trabajo en tal forma que hicieran muy difícil, a los humildes, sobre todo, la práctica de la virtud; «ese patrimonio común a los mortales, al alcance de todos, pequeños y grandes, pobres y ricos!».

Se había pensado, candorosamente que los progresos de la instrucción entonarían, casi automáticamente, el nivel de la moralidad pública, y se nos aseguraba que a medida que se abrieran escuelas, se cerrarían las cárceles. Y mientras tanto, se toleraba una organización del trabajo que multiplicaba en torno de la juventud las ocasiones próximas de pecado. La desmoralización, que fué la natural consecuencia, se la tenía como un mal inevitable. ¿Quién pretenderá afirmar que este estado de espíritu ha desaparecido, y que han llegado a ser excepción los que «sin escrúpulo de conciencia han precipitado las masas en la indiferencia religiosa?» Y ¿quién se atreverá a declararse exento de falta, respecto a esta comportación abrumadora del Romano Pontífice, al extender su vista entristecida sobre el mundo? «La naturaleza inerte sale ennoblecida del taller, mientras que en él se degradan los hombres!»

5.—El sistema de la racionalización había de traer por fin al universo una mayor difusión de bienestar y responder victoriosamente a las quejas de los moralistas. Una racionalización mucho más necesaria aún debiera

consistir en hacer «conspirar armoniosamente todas las formas de la actividad humana... Para realizar, a la medida de lo posible, la admirable unidad del plan divino».

Ahora bien, solamente, «al egoísmo sin freno—que es la vergüenza del gran pecado de nuestro siglo, opondrá la realidad de los hechos esta regla, a la vez muy dulce y muy vigorosa, de la moderación cristiana, que ordena al hombre buscar, ante todo, el reino de Dios y su justicia, en la certidumbre de que los bienes temporales les serán dados por añadidura en virtud de una promesa formal de la liberalidad divina».

De Efemérides Marianas.

(Continuará)

Opinión que nos honra

Con gratitud reproducimos la siguiente nota por venir de los muy ilustres Padres de la Compañía de Jesús, residentes en Granada, Nicaragua.

«REVISTA COSTARRICENSE.—Es una Revista semanal, publicada en San José de Costa Rica, con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica, bajo la sabia y acertada dirección de doña Sara Casal Vda. de Quirós. Hondamente cristiana, sólidamente instructiva, francamente religiosa, dirige la juventud por el camino del bien, apartándola de los escollos en que puede tropezar, señalándole los peligros en que puede caer, alentándola en las dificultades con que tiene que luchar. REVISTA COSTARRICENSE está llamada a hacer muchísimo bien en los hogares en que ella penetre».

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

AHORRO

El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.

Espumosa y transparente como
oro filtrado es la CERVEZA

GAMBRINUS

Modestia Cristiana

Normas del Episcopado Argentino

Los Obispos, reunidos para velar por el bien de las almas que nos han sido encomendadas, establecemos:

a) Que se insista en la sólida instrucción religiosa de la juventud de ambos sexos, enseñándoles el aprecio y la excelencia de la virtud angélica, inculcando para guardarla la necesidad de la oración y de los santos Sacramentos, y la obligación de evitar los incentivos y ocasiones del pecado.

b) Que se ha de reprobear, como lo reprueba la S. Congregación del Santo Oficio, la llamada «*iniciación sexual*», que algunos autores han propagado en libros, conferencias y aun representaciones cinematográficas, donde con el pretexto de una «*profilaxis sexual*» se destruye el pudor y se difunde más el vicio.

c) Que no están conformes con la conducta cristiana:

1) Ni la promiscuidad simultánea de sexos en las pilas públicas de natación, y en ciertas diversiones veraniegas en que el vestido es completamente inadecuado para estar fuera del agua;

2) Ni los trajes inconvenientes de algunos deportes públicos femeninos, como concursos gimnásticos, concursos de belleza, exposiciones vivientes de modas impropias, etc.

d) Que en lo referente a la modestia en el vestido de las mujeres que concurren al tem-

plo, y mucho más cuando se acercan a los santos Sacramentos, se han de conformar con lo recomendado a la Juventud Católica Femenina en el Congreso celebrado en Roma en 1930, a saber: Que para la Iglesia el vestido ha de llegar hasta el nacimiento natural del cuello por la parte superior, y por la inferior más abajo de la rodilla; las mangas largas hasta cubrir el antebrazo.

e) Que los sacerdotes inculquen, y velen también por ello los padres y madres de familia con sus palabras no menos que con su ejemplo, el espíritu de modestia y de templanza cristiana, que nos hace mirar esta vida como período de prueba en que «*debemos abstenernos de las concupiscencias que militan contra nuestro espíritu*».

Don Ismael Calvo Ortiz

Muy sentida ha sido la muerte de don Ismael Calvo Órtiz, caballero honrado, laborioso y muy buen padre. Para todos sus hijos y demás familia enviamos nuestro más sentido pésame y ofrecemos nuestras oraciones muy fervientes por el descanso eterno del alma de don Ismael.

SE DESHACE EN LA BOCA LA DELICIOSA

TABLETA DE CHOCOLATE

JOCKEY

(Diga yoki)

De venta en todas partes

En la mesa más distinguida luce siempre la deliciosa CERVEZA **GAMBRINUS**

Orden y desorden

La Maestra

Cuenta Pestalozzi, en «Leonardo y Gertrudis», que un ladrón, llegando ya a la horca en que iba a ser colgado y ejecutado, decía así a su verdugo: «Ay! Si mis padres me hubieran enseñado a colgar, cada día, mi ropa en el colgador, yo no estaría hoy aquí».

Parecerá extraño, pero bien pensadas, estas frases postrimeras del ladrón encierran una tristísima verdad. Los grandes acontecimientos tienen su origen, de ordinario, en el orden y desorden respecto de los más insignificantes detalles de la vida: toda costumbre, buena o mala, pequeña o grande, contagia siempre, es decir, se propaga desde la raíz hasta la copa del árbol de la humanidad.

Cuántas veces, en lo más rudo del combate, la huida de un solo jinete, ante la acometida del enemigo, ha sido causa suficiente para inferir la derrota más aplastante a todo un ejército, o al contrario, cuando todos huían en retirada el heroísmo de un solo soldado, que resiste el empuje del adversario, ha bastado para librar a todo un ejército de la derrota y ha sabido obtener el triunfo sobre el bando opuesto.

Para comprender cuánta verdad hay encerrada en la exclamación del reo de Pestalozzi, basta con que traigamos a la memoria aquel adagio que dice: «Nadie se hace perfecto repentinamente». Luego, si para lo bueno se requiere cierto proceso y graduación, lo mismo hemos de afirmar para lo malo; porque no se podría encontrar ni un solo ejemplo de un criminal que salte de la cuna de la inocencia hasta los abismos del crimen. Esto lo dicta la misma experiencia y lo confirma la razón.

Comenzando por faltas de apenas visible imputabilidad, puede y, a sus veces, llega el hombre hasta tener que sentarse en el banquillo de los reos, o gemir bajo los hierros de las cadenas, en tristísima realidad de presidiario, en un calabozo.

Divaguemos acerca del comportamiento del ladrón pestalozziano. A buen seguro que para llegar al lugar de la horca donde lo iban a

ejecutar, comenzaría por adquirir la malísima costumbre de tirar por los suelos la ropa: de este descuido pudo sobrevenirle cualquier enfermedad abúlica, que lo fue imposibilitando para el arreglo y para el orden en sus cosas; al llegar del colegio o de la escuela, en lugar de colocar su bulto de libros en el sitio debido, los arrojaría por los suelos. Al crecer en años, crecía con él la tara moral del desorden, que lo fue llevando de caída en caída, de cárcel en cárcel, de condena en condena, yendo a dar, por último, al suplicio de la horca.

Claro es que, en estos casos, no son los hijos responsables únicos de su vida desordenada, sino que, por delante de sus desórdenes y licencias, marcha siempre la responsabilidad de sus padres, los cuales, o por exceso de severidad, o más bien por una culpable condescendencia, o también por una torpe negligencia egoísta, consienten en la depravación moral de los hijos, cuya vida los acusa y los recrimina, como los acusaba y recriminaba el pobre ladrón del caso que venimos comentando: «Ay! Si mis padres me hubieran enseñado a colgar, cada día, mi ropa en el colgador, yo no estaría hoy aquí».

Las leyes de la naturaleza son, como obras de Dios, inexorables; como la conclusión de las premisas, fluyen de los buenos o malos principios las buenas o torcidas costumbres. Y si es cierto que las leyes naturales no pueden violarse impunemente, más cierto es aun que las leyes morales imponen siempre una indeclinable sanción a sus conculcadores.

Cierto día preguntaba un niño de la escuela a su maestro, que cómo, siendo Dios infinitamente bueno, podía enojarse y hasta llegar a tomar venganza de los hombres que le ofenden. He ahí la razón que aducen no ya los niños inocentes y bien intencionados sino los adultos que han comenzado a caer en la esclavitud de las pasiones: se asustan, se horrorizan de que la justicia divina sea infinita como su misericordia. ¿Acaso cabría el per-

feccionamiento verdadero, si las leyes naturales se transgredieran y los defectos morales se dejaran pasar sin una sanción? ¿Por ventura Dios llegaría a realizar el Plan eterno de su Providencia, dejando al hombre abandonado a sus caprichos?

Bien es cierto que por un simple toque del pincel sobre un lienzo puede adivinarse la maestría del artista que lo maneja; mas por un sencillo detalle, que diga relación a la conciencia y costumbres, puédesse predecir la grandeza o vileza de un hombre cualquiera. Y muchas veces, es superior el detalle al conjunto, o sea, se aprecia mejor al hombre

al través de un pormenor, apenas visible, que en un acto de esos que nosotros llamamos heroicos.

Y por lo que a nuestro propósito atañe decimos que, si el orden es el brillo de la voluntad de Dios, que manda se observen todas sus leyes, el desorden, por mínimo que sea, hay que conceptuarlo como un eclipse en ese refulgir de la voluntad divina. El orden ha hecho grandes a los hombres, el desorden ha hecho fracasar las más firmes promesas de la humanidad civilizada y consciente.

(Tomado de *La Madre Cristiana*. Caracas).

Suprimid los bosques y suprimís el agua

En Armenia, como en Caldea y Mesopotamia, en esos países, cuna de nuestros primeros padres, desaparecieron los bosques y no existen ya ríos ni ganados, y aquellos ricos vergeles son hoy estériles tierras yermas y despobladas.

Cristóbal Colón dice en su «Diario de viaje»: «que las lluvias en la isla de la Madera, Canarias y Azores eran tan abundantes como en Jamaica; pero desde que se han cortado los árboles que daban sombra, son mucho más raras».

Destruir los bosques, dice Bexon, alejarlos de nuestras llanuras, equivale a arrancar a la Naturaleza su más bello ornamento, es secar el clima, empobrecer los manantiales de la agricultura, enervar el comercio, debilitar la industria, quitar al hombre el medio de satisfacer una de sus más apremiantes necesidades y convertir n país fértil, dichoso y po-

blado, en tierra árida, cuyos jugos agotado no alimentarán sino a hombres raros, débiles, naciones viejas y desgraciadas sobre un suelo infecundo.

En donde las plantas desaparecen, desaparece también la regularidad de las lluvias que regaban los campos, y si alguna vez el agua cae sobre ellos, es acompañado de tempestades y terribles inundaciones que todo lo destruyen.

D. LINO PEÑUELAS Y FORNESA

Precioso regalo

Don Enrique Molina y su apreciable esposa, han tenido la dicha de recibir como precioso regalo del cielo a una encantadora niñita que ha de heredar las virtudes de sus buenos papás. Nuestras felicitaciones a los felices esposos.

“EL CHIC DE PARIS”

Recibió lindas fajas elásticas con su tallador para baile y las fajas especiales para recién operadas. **Su Modista Francesa** se hace cargo de trabajos del gusto más refinado. Cada cliente podrá escoger su modelo de sombrero que le será hecho a la perfección.

Bellísimas Portamonedas: Géneros y encajes anchos para vestidos de baile. **Recibió** preciosos sombrero de niña.

Liquidación completa de abrigos, vestidos y sombreros para muchachos, a precios sin competencia.

Llegaron lindos trabajos de mano. Por \$ 5.00 puede hacer un precioso trabajo para su regalo de Navidad. Llegaron las agujas, lanas, modelos para alfombras y los aparatitos níquelados automáticos (que se nos habían agotado) para hacer sweaters, colchonetas, chales, etc.

Vean las ventanas de “EL CHIC DE PARIS” con todas estas novedades

Si no olvidamos a Cristo se salvará el hogar

(Envío de doña Yoyita de Grillo).

«La familia se bambolea y amenaza desmoronarse», decía yo al final de mi último artículo. Lo repito ahora. La familia, el hogar, se sostienen—empleando un término vulgar—con alfileres, y cada vez con menos alfileres. Y es doloroso para los que observamos ver la despreocupación, el descuido con que se deja crecer un mal que va camino de ser irreparable.

Estas consideraciones me las sugiere la época del año que se acerca. Los días conmemorativos de aquel en que centenares de años antes vino al mundo el divino Ser para redimirnos. Aquellos días supremos en que pudo decirse: «Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad». ¡Paz a los hombres! ¡Gloria a Dios!

Desde entonces los hombres que perfecta o imperfectamente respetaban la consoladora doctrina de Jesús, los que llevaban en su alma la pura llama de la fe y aun los escépticos que sólo veían en Cristo un hombre superior, al cumplirse cada año, uno más del Divino nacimiento, experimentaban ansias de glorificar a Dios y necesidad de paz para mejor glorificarle.

Entonces, en esos días, la Gracia descendía sobre todos: la alegría y la serenidad penetraban en todos los ánimos. Renacían esperanzas y apagábanse rencores. El que tenía ofensas que perdonar, las perdonaba. El que había ofendido, no llegaba a ofender. Y sobre todo, los corazones vinculados por lazos de la sangre o del espíritu uníanse, fundíanse, formando un solo corazón, que entonces los dulces villancicos en un coro solemne y grandioso.

Estrofas sencillas, llenas de candor y de buen amor, como estas del gran Lope de Vega:

*Cantad, serafines,
santas canciones,
pues el Verbo inefable
nació esta noche.*

*Serafines bellos,
cantad, que es razón,
la gala a un garzón
de rubios cabellos.*

*No viene por ellos:
viene por amor
¡Peregrino ardor!
¡No hay su semejante!*

*Si es niño y amante,
cantadle amores,
que el Verbo inefable
nació esta noche.*

Pero ha venido el progreso, arrollándolo todo, haciendo de los hombres máquinas científicas o automáticas del placer. Los corazones están enredados entre un engranaje de tuercas, tornillos, ruedas y cadenas, atrofiados entre columnas de números, de páginas científicas, o dominados por el estruendo salvaje del «jazz-band» y la trepidación frenética del «charleston».

De la fiesta amorosamente cristiana, de la Nochebuena, se ha hecho algo muy semejante a una orgía pagana. Ya no se congregan las familias bajo la lámpara doméstica para regalarle moderadamente. Por el contrario, se dispersan por hoteles, clubs, restaurantes y cabarets. Se baila, se bebe, se ofende a Dios, cometiéndose toda clase o mucha clase de excesos, y se pierden gran número de esos alfileres que sostienen todavía el hogar.

El hogar, cálido como un regazo femenino, al que el Buen Jesús se complacía en descender, está ahora frío y vacío, inhospitalario. Es vano que los espíritus milagrosamente sanos alcen sus voces para decir:

*Alma dormida, despierta
y escucha el dulce clamor,
por que esta noche el amor
te ha echado un Niño a la puerta.*

Los padres de «alma dormida» que han dejado los hijos de su carne en manos de una niñera, para ir a divertirse, ¿cómo han de abrir la puerta al Niño que simboliza la gracia y el amor?

El amor de Dios se entibia cada vez más, por no decir que se acaba, y en una humanidad insuficientemente culta para comprender el bien y el mal, a través de la utilidad y de la ética, hacen falta el amor y el temor de Dios.

Es preciso, si no queremos exponernos a la cólera divina, amurallarnos contra la ola de perversión, y no existe más sólido muro contra ella que la puerta de un hogar. Y la mujer, que pretende desempeñar un papel activo en el mundo, que lo desempeña ya, es la que puede salvar el hogar.

¿Cómo? Abandonando un poco los seductores placeres de la calle y resignándose a los melancólicos y suaves de la casa. Ejercicios gimnásticos, acompañados de ejercicios domésticos y económicos, aguzarán la inteligencia femenina, creando nuevos caracteres. Si conseguimos que el hombre no nos tema por nuestra frivolidad y nuestros despilfarros, volverá a sentirse capaz de sostener el hogar y la familia cristiana subsistirá perpetuamente.

SARA INSÚA

Código abreviado de la vida cristiana

Compuesto por S. E. el CARDENAL MERCIER

(Continuación)

ACTO DE FE

Dios mío, creo firmemente cuanto nos revelaste y la Santa Iglesia nos manda creer; porque eres la Verdad suprema e infalible. En esta fe quiero vivir y morir.

ACTO DE ESPERANZA

Dios mío, espero con firme confianza que me concederás por los méritos de Jesucristo, la vida eterna y todo lo que me pueda ayudar a alcanzarla; porque eres infinitamente bueno, poderoso y fiel en tus promesas. En esta esperanza quiero vivir y morir.

ACTO DE CARIDAD

Dios mío, te amo sobre todas las cosas, con todo mi corazón, con toda mi alma y con todas mis fuerzas; porque eres bueno y amable; amo también al prójimo como a mí mismo por tu amor, y con esta caridad quiero vivir y morir.

ACTO DE CONTRICION

Dios mío, me pesa de todo corazón de haber ofendido a tu soberana Majestad y bondad infinita; detesto todos mis pecados por tu amor; propongo firmemente confesarlos y enmendarme; y quiero morir antes que ofenderte.

III.—Medios de salvación

El hombre debe creer en la verdad de la Revelación divina, practicar la caridad y obedecer a los mandamientos de Dios y de la Iglesia.

Lo debe seguramente; pero ¿Lo puede? ¿tiene para ello medios?

Por sí mismo no lo puede. Pero plugo a la divina Providencia otorgar al hombre un medio de salvación que, por su naturaleza, no podía pretender y que por ese motivo se llama *sobrenatural*; es la *gracia santificante*.

En qué pues, consiste la *gracia santificante*? o para hablar un lenguaje más sencillo, ¿en qué consiste ese divino favor que pone al alma en un estado de santidad?

La gracia santificante purifica el alma del pecado original y de todo pecado actual; pero hace todavía más, porque obra en el hombre honda renovación interna, comunicando a su

alma una disposición divina que la penetra; se une con ella y la eleva a un estado sobrenatural, con lo cual la hace digna de la amistad con Dios y heredera de la gloria eterna.

El hombre puede obrar al bien hasta cierto punto, aun sin la gracia santificante; pero es absolutamente incapaz de cualquier acto meritorio de eterna recompensa.

Dios comunica al alma la gracia santificante por los medios sensibles, de institución divina, que llamamos *Sacramentos*.

Hay entre todos siete *Sacramentos* o sea, otros tantos instrumentos por los cuales la gracia santificante nace, se desarrolla y se recobra. Estos son: Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Penitencia, Extremaunción, Orden Sacerdotal y Matrimonio.

(Continuará)

Misa de Aniversario

Cumpliendo cuatro años del fallecimiento de nuestro querido e inolvidable hijo y sobrino

RICARDO SOLARI CASAL,

se celebrará en sufragio de su alma, en la Capilla de Nuestra Señora de Sión, una Misa a las 6.30 de la mañana, el próximo 23 de diciembre.

Para dicho acto invitamos a nuestras amistades y por su asistencia quedaremos eternamente agradecidos. Suplicamos a las personas que no puedan asistir a esta Misa no olvidarlo en sus fervientes oraciones.

*Modesto Solari y Digna Casal de Salari
Sara Casal v. de Quirós*

Acción de Gracias

De todo corazón les doy mis agradecimientos a la Santísima Virgen de las Tres Ave Marías y al Sagrado Corazón de Jesús, por haberme concedido un gran favor como se lo pedí.

ANA ISABEL GARCIA ALVARADO.

Para más higiene y para su salud,
tome la deliciosa CERVEZA

GAMBRINUS

Recetas de Cocina

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

QUEQUE SAN MIGUEL

230 gramos de azúcar molido (media libra).

8 yemas de huevo.

8 huevos enteros.

230 gramos de harina (media libra).

100 gramos de mantequilla.

Se pesa todo; se untan 2 cazolejas de mantequilla con una brocha; se espolvorea con harina; en una taza grande se ponen los huevos enteros y las yemas; se batien un poco con el batidor, luego se va agregando el azúcar, poco a poco y se continúa batiendo a fuego lento hasta que espese (que al alzar el batidor la pasta al caer forme un montoncito); se retira del fuego y se continúa batiendo hasta que esté frío; se echa la harina y se mezcla muy despacio (sin batir); luego se agrega la mantequilla derretida y fría, se mezcla despacio, se pone en los moldes y se asan en el horno con calor regular; cuando están asados se sacan del horno, se dejan enfriar un rato y luego se sacan del molde poniéndolos en un cedazo. Estos queques es mejor hacerlos la víspera, luego se parten horizontalmente en dos cada queque para tener cuatro capas, entre cada capa se pone crema de huevos, echa con la receta que hemos publicado ya y encima se baña el queque con una puré de albaricoques espesa como la que hemos explicado anteriormente.

FONDANT

En una cacerola se ponen 100 gramos de azúcar con una cucharada de glucosa (azúcar de uvas y de almidón) que se compra en las boticas y medio vaso de agua, se pone al fuego y cuando empieza a hervir se espuma con mucho cuidado y con un trapo húmedo se limpia alrededor para quitar los granos de azúcar que se pegan en las paredes de la olla; cuando el azúcar está a punto de caramelo suave, se baja del fuego y se bate muy ligero con una cuchara de madera, hasta que esté blanco y cortado; se pone este Fondant

está derretido se pone con mucho cuidado sobre el queque y con un cuchillo se va extendiendo hasta que quede parejo.

CARAMELO PARA ADORNAR ESTE QUEQUE

Se echan 100 gramos de almendras en agua hirviendo y se pelan, luego se lavan y se secan muy bien y se meten al horno tibio para que se acaben de secar, pero que no se doren, luego se pican muy bien. Aparte se pone en una cacerola y en el fuego 100 gramos de azúcar molido y meneándolo constantemente con una cuchara de madera hasta que se derrita, enseguida se le agregan las almendras y se mezclan bien, se ponen sobre una tabla de madera o una plancha de mármol, untadas de aceite, y con el bolillo untado de aceite se extiende muy ligero hasta que esté delgada; esta pasta se pone por fuera de una taza untada de aceite o en el interior de un embudo untado de aceite, para darle una forma cónica y con unas tijeras se corta con mucho cuidado el borde; cuando está fría se despega del molde, se pone en el centro del queque, alrededor se adorna con piruchitos de crema de mantequilla, que ya hemos publicado la receta, y con frutas azucaradas; se coloca este queque en un platón con un encaje de papel.

GALLINA RELLENA

Se mata una gallina y se arregla como se ha explicado otras veces; al pescuezo se le arrolla la piel hacia atrás, se corta el hueso y por ahí se saca el buche, luego entre los muslos se le abre un hueco no muy grande y por ahí se sacan los intestinos y los menudos, luego se lava muy bien con limón y sal, se condimenta con ajos, sal y pimienta y se deja así hasta el día siguiente. Al día siguiente se lava bien un cuarto de libra de arroz y se fríe en una cucharada de manteca o mantequilla; cuando está frito se le agrega suficiente caldo hirviendo, sal, pimienta y el hígado de la gallina bien molido, se deja hervir hasta que esté casi seco, se tapa y se deja con

menos fuego hasta que reviente, entonces se deja enfriar y se le agrega una latita pequeña de trufas picadas; se rellena con este arroz, se cose bien y se fríe en una cacerola grande en manteca caliente, que quede dorada de todos lados, se le agrega caldo hirviendo, un poquito de pimentón, sal y pimienta y se deja cocinar hasta que la gallina esté bien suave, y entonces se le pone un poquito de natilla a

la salsa y se deja hervir un poquito más. Cuando la gallina está bien suave y no quede más que un poquito de salsa se le quitan los hilos, se coloca en un platón, la salsa se maja bien, se cuele, se deja hervir un poquito y se baña con ella la gallina. Esta gallina se adorna con croquetas de papas que ya hemos explicado en otras recetas y se sirve. También se puede rellenar con el relleno del chompipe.

Para las Alumnas graduadas en el Colegio Superior de Señoritas en 1908

Verdadera fiesta espiritual fué la que nos obsequiaron a los profesores del Colegio de aquella época inolvidable, las alumnas graduadas en 1908, el domingo 8 del corriente, en el Colegio Superior de Señoritas.

Entre números de música, bellísimas frases de cariño y de recuerdos pasamos la tarde en compañía de nuestras queridísimas e inolvidables discípulas. Algunas de ellas hacía 25 años de no verlas, fue una verdadera sorpresa encontrarlas allí. Los años han dejado más o menos sus huellas en cada una de las allí reunidas, pero las almas siempre jóvenes y plétóricas de alegría al recordar los años felices pasados en el colegio donde se nos quería a los profesores y donde amábamos a nuestras discípulas como a hijas muy queridas.

El té ofrecido resultó espléndido y lo más grato fué la alegría que reinó, los chistes y sorpresas llenos de espiritualidad, conversábamos felices, como si esos 25 años no hubiesen transcurrido.

De las 21 alumnas, 18 formaron hogares donde han sido verdaderas reinas esas discípulas amadas; tres fallecidas por las que se elevaron profundos pensamientos tristes pero

llenos de cariño imperecedero y oímos temblar la voz al recuerdo de las condiscípulas amadas y lágrimas de verdadero cariño brillaron como la mejor ofrenda a las queridas ausentes...

Setenta y cinco hijos es la mejor ofrenda que mis queridas discípulas pueden ofrecer a su patria, algunos de ellos siguiendo una carrera que honrará a aquellas madres que supieron formarlos para la lucha de la vida.

Nos cuentan que algunas de ellas son verdaderos modelos de madres, este es el mejor elogio a la educación del colegio en aquella época.

Doña María Cristina Hernández de Volio, leyó un discurso muy sensato, y que es el retrato de una mujer modelo de esposas y madre amorosa.

Nuestras sinceras felicitaciones a doña Oliva Salas de Zamora, iniciadora de tan encantadora fiesta y nuestra eterna gratitud para todas las queridas discípulas que guardan en su corazón para sus profesores un cariño y gratitud tan admirables.

SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS.

NOTICIAS DEL EXTERIOR

Votarán las mujeres filipinas

MANILA, Noviembre 9.—La Cámara y el Senado aprobaron la ley que concede el voto a la mujer a partir de 1935.

Las mujeres chilenas obtienen plenos derechos

SANTIAGO DE CHILE, Noviembre 16.—Las mujeres han obtenido una victoria completa que se ha confirmado, cuando el Ejecutivo envió una ley al Congreso definiendo los derechos femeninos en completa extensión. Se establece absoluta igualdad de autoridad y responsabilidad ante la ley; también se permite a las mujeres casadas, disponer libremente de todo

aquello que proceda de su trabajo personal y deroga las prohibiciones basadas en la incapacidad supuesta del sexo femenino.

Una delegada mexicana abogará por el voto femenino en la Conferencia de Montevideo

MÉXICO, Noviembre 16.—Margarita Robles de Mendoza, de México, abogará por la adopción del sufragio femenino en la Conferencia de Montevideo. Ella integra la delegación mexicana y lleva la misión de presentar el problema de los derechos políticos de la mujer, que le confió la Liga Feminista que tiene ramificaciones en toda la América Española.

Curso de Corte

A cargo de doña SARA CASAL VDA. DE QUIROS, Profesora graduada en Bruselas

PATRON DE BASE DE FALDA

MEDIDAS:

Largo de la falda, se toma al gusto y según la moda.

Caderas que se toman por la parte más pronunciada de la cadera; esta medida se toma exacta y que no quede muy apretada.

Cintura, que se toma holgada si es para vestido y exacta si es para falda.

TRAZADO DEL PATRON

Se traza un rectángulo que tenga de alto el largo total, y de ancho la mitad de la cadera. Se divide este rectángulo verticalmente en dos partes. Si la persona es más ancha adelante, se le aumenta uno o dos centímetros más a esta parte, y lo que se le aumenta adelante se le disminuye a la parte de atrás. Cuando la persona es pareja, se divide el patrón en dos partes iguales.

Se traza la línea de la cadera al largo a que se ha tomado la cadera por medio de una horizontal paralela a la línea superior del rectángulo.

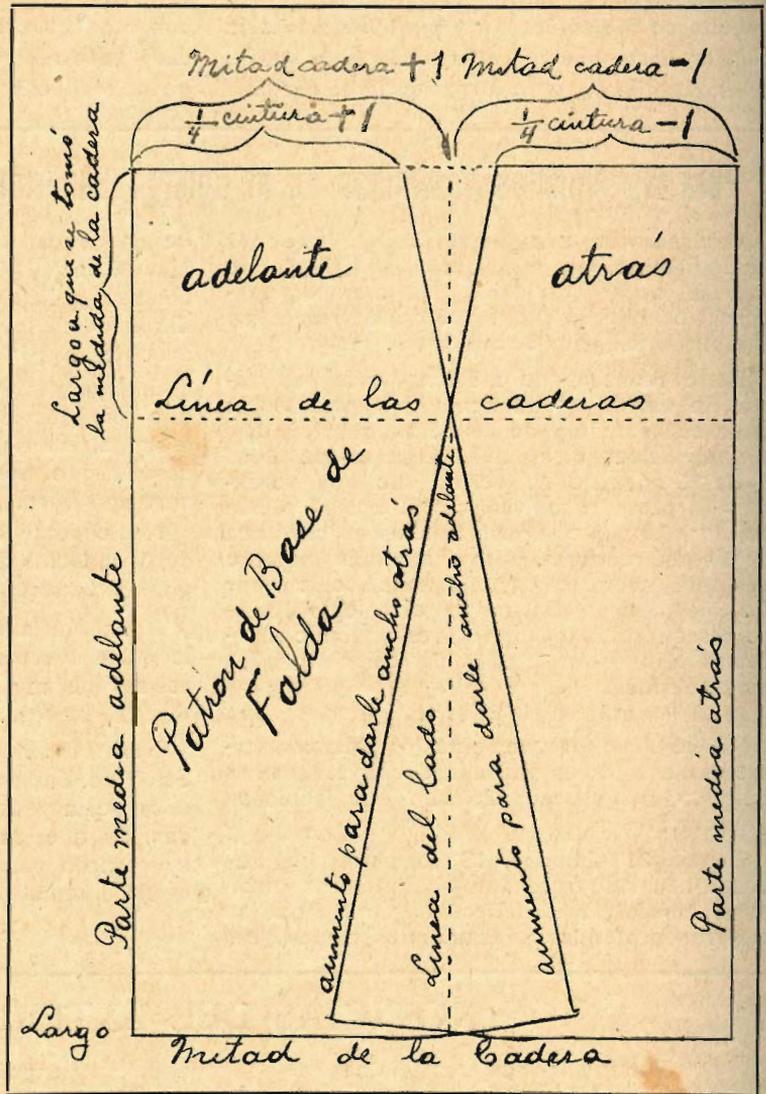
Del ángulo superior izquierdo del rectángulo y sobre la horizontal se mide la cuarta parte de la cintura más uno o dos centímetros, según el aumento de la cadera adelante.

Del ángulo superior derecho y sobre la horizontal se mide la cuarta parte de la cintura menos lo que se haya aumentado adelante.

Si el patrón quedara abajo del ancho de la cadera, resultaría muy angosto, y entonces desde la cadera se aumentan los dos patrones, haciéndole unos ensanches según la moda, y dándole de largo el largo de la falda.

Con este patrón de base se hacen todas las faldas. Sobre el rectángulo se hacen todos los dibujos que lleve la falda. Si tiene canesú recto o en forma, se dibuja el canesú y la parte de abajo se divide según en el modelo. Y para darle ancho abajo, se corta el patrón por donde se ha dibujado el modelo, y al cortarlo se le da ancho abajo, según el figurín. Si tiene dobleces, se le hacen los aumentos calculando el ancho de los paletones o dobleces.

En otro número explicaré las faldas voladas.



La Conversión de Eva Lavallière

(Continuación)

Eugenia se va a París, en donde, sola y desgraciada, busca una profesión para vivir. Desde muy joven había experimentado una imperiosa vocación para el teatro. En París su deseo llega a ser una pasión. La vemos seguir cursos de dicción y de canto, y a veces arriesgarse a representar en café-conciertos de segundo orden. Por fin «la descubren» y la contratan para el Variétés, en 1890.

De esta fecha arranca la brillante carrera de Eva Lavallière, nombre que de hoy en adelante llevará Eugenia Fenoglio. Después del papel de Orestes en «La Belle Hélène», que le vale un bello éxito, triunfa en «La Veine». Su nombre suena, pero no por eso deja de trabajar, pues quiere llegar a la perfección, que, por fin, alcanza en «Le Roi», 1908, representación en la cual su talento sobresaliente se despliega con toda magnificencia. Desde entonces, Eva Lavallière es el ídolo del público y todo París acude a aplaudirla. Hombres de nota y académicos la visitan en su camarín. Más aun, soberanos, Eduardo VII, Alfonso XIII, el Rey de Portugal, el Príncipe Enrique de Baviera, Felipe, Duque de Orleans, no desdeñan declararse sus admiradores. Hace época y su solo nombre es garantía de éxito. Entre las piezas que Eva Lavallière ha hecho célebres, se cuentan: «Les deux Ecoles», «Le Bonheur», «Mesdames», «Miquette et sa Mère», «L'oiseau blessé», «Le Bois sacré», «L' Habit vert», «Les Petits», etc., etc., etc.

Eva Lavallière dejó un buen día las Variétés. Molesta porque se le ha asignado un papel que ella estima inferior a su talento, envía su renuncia al director. El director del «Figaro», Gastón Calmette, a causa de la determinación de la artista, le escribe:

«El Figaro. 26, Calle Drouot. Octubre 24.
Querida Eva:

Demasiado sabe que nunca le podré guardar rencor: pero su determinación me ha causado mucha tristeza, mucha decepción. Capus ha hecho tanto por Les Variétés, y Ud. le debe tantos inolvidables éxitos que Ud. habría debido aceptar aún un papel malo, si papel malo hay. Estas palabras son la única amonestación que puedo gastar con Ud.

Siempre he tenido gran ternura para la pequeña Eva: nada podrá disminuir esta ternura. De todo corazón, de lo más hondo, la abrazo y le digo: hasta muy luego.

Gastón Calmette».

Después de esto, aparece sucesivamente en la Renaissance, en el Teatro Antoine, en los Mathurins, en el Vaudeville. Para ella escriben piezas especiales Lavedan, Alfred Capus, Caillavet, Francis de Croisset y Robert de Flers. Al iniciarse la temporada teatral de 1914, Eva Lavallière reaparece en las Variétés. Allí representa sin interrupción hasta 1917, y hace un viaje a Londres.

Es este mismo año de 1917, el que marca una nueva etapa en la vida de Eva Lavallière, etapa tan distinta de las anteriores, y tan difícilmente explicable a los ojos del mundo, que hasta el momento en que la grande artista cierre los ojos para siempre, la curiosidad pública no ha descansado buscando la solución del enigma. ¿Qué no se ha dicho e inventado? Todo, menos la verdad: Eva Lavallière, fué tocada por la gracia. Pero esto el mundo no lo puede comprender ni aceptar.

II

Hacia fines de Mayo, 1917, Eva Lavallière había firmado un contrato con Luciano Guítry, para hacer una jira a América. Cansada con una temporada de pesada labor, quebrantada por el bullicio y la agitación de la capital, la artista resolvió huir al campo para reposar. Soñaba con un castillo solitario en la Touraine, donde la calma y el bienestar de las campiñas le permitirían estudiar en paz sus nuevos papeles. Salió para Tours, y desde su llegada al Hotel del Univers, se dedicó a la búsqueda de un «Rincón perdido». Tres días pasó en infructuosas diligencias, cuando le llamó la atención un aviso de la agencia Lestrenquif: «Se arrienda un castillo».

A la una de la tarde, un elegante automóvil para delante de la casa parroquial de Chauceaux-sur Choisilli, a dos leguas al norte de Tours. Dos señoras, acompañadas del representante de la agencia pedían al cura de la parroquia el permiso de visitar la *Potcherie*.

(Continuará)

ELSA

HISTORIA VERDADERA

La estación de baños en el famoso lugar de N., había estado muy concurrida; la alta sociedad de París y otros lugares se había dado cita allí y también la clase media pudiente, en busca de diversiones y descanso de las tareas diarias, había concurrido numerosa a la elegante playa.

El verano estaba ya muy avanzado; muchos turistas se habían ido, los restantes se paseaban, bien abrigados, por la orilla del mar, pues se había levantado un fuerte viento, que parecía el anuncio de una gran tempestad. La marea subía rápidamente, las olas se mecían y parecían furiosas, levantándose, como montañas con sus crestas blancas y se iban a estrellar contra las rocas puntiagudas, cercanas de la playa, o se iban a morir arrastrándose por la arena.

Nadie pensaba bañarse en semejante día; grande fué la sorpresa, al ver a una joven intrépida, balancearse tranquilamente sobre las olas colosales. Parecía una sirena con su largo cabello dorado y risado, flotando a merced del viento. Contaría sólo unos 16 años; tez linda, tersa como el raso, facciones un poco irregulares tal vez, pero formando un conjunto precioso, desbordando gracia y juventud. Con gran elegancia y naturalidad se mecía en ese océano rugiente como si se hallara en su elemento.

Desde la playa la seguían muchos ojos con curiosidad y admiración y aplaudían sus proezas; el grupo iba aumentando.... De repente se oye un ruido extraño, como gemidos lastimosos y una gran dama de las nobles multimillonarias de París, contesta, extendiendo los brazos, con ademán suplicante y exclama: «Vedlo allí, es mi perrito favorito; la marea lo ha secuestrado en el picacho de esa roca. Oh! salvadlo por favor que seréis bien pagados!»

Nadie se aventuró.... pero la joven nadadora había oído los tristes aullidos del animalito desde su elevada fortaleza, rodeado de olas espumosas que ya casi lo arrastraban al abismo y también los desolados acentos de la gran dama, pidiendo socorro para su favorito.... En un instante, con un rápido movimiento, llega cerca de la roca, espera que las olas la le-

vanten hasta la cima, con destreza coge al perrito con una mano y con la otra nada, rumbo hacia la playa y deposita su trofeo a los pies de la feliz señora, que se deshace en agradecimientos y alabanzas a la salvadora de su tesoro. El público también colma a la heroína de vivas y bien merecidos aplausos.

Esta no fué toda su recompensa; todos querían saber su nombre: (no pudiendo publicar el verdadero, la llamaremos Elsa). Al día siguiente, un auto con las armas de la nobleza, se detuvo delante de la morada de Elsa y el señor Conde S., hijo de la dama favorecida, se presentó con un ramillete de escogidas flores para saludar a sus padres y rendir ese homenaje a la joven, como prueba de la viva gratitud de su madre. Fué muy bien recibido, según lo exige la etiqueta, y él, muy pagado de las gracias y viva inteligencia de Elsa, pidió permiso para volver a visitarla, lo que sus padres concedieron, lisonjeados por el honor que se les hacía, pues ellos pertenecían solamente a la «bourgeoisie».

Pronto comprendieron, sin embargo, el peligro que corría su hija con las grandes atenciones y repetidos regalos del señor Conde. Elsa era una joven, educada cristianamente, pero de imaginación ardiente, y, por desgracia, había dado rienda suelta a su atractivo por la lectura de las novelas y soñaba en ser heroína como la de esos libros peligrosos, aunque ella no comprendía el mal y era inocente, como su hermanita menor, su compañera querida, que le daba ejemplo de seriedad.... La joven gozaba ahora con esa aventura inesperada y estaba encantada con las atenciones y galanterías de tan alto personaje.

Sus padres, inquietos, viendo que con la diferencia de posición social, el Conde no pensaría, tal vez, más que en divertirse con su hija, le pidieron a él delicadamente, no siguiera visitando su casa. El accedió.... pero ya era tarde; estaba locamente enamorado de Elsa y resuelto a ganársela....

Siguieron pues las atenciones ocultamente; con dinero S., compró a la camarera de Elsa y por medio de esta sirvienta, enviaba a la joven regalos, cartas, dándole citas para las no-

ches en el parque y en otros lugares y diciéndole cómo debía salir por la puerta falsa del hotel, con ayuda de la camarera, después que sus padres estuviesen acostados. Así lo hacía la incauta joven, sin darse cuenta del terrible peligro a que se exponía y él parecía respetar esa candidez.

Llegó el fin de la estación y como despedida se dió un suntuoso baile de máscaras. La familia de Elsa recibió invitación, pero se excusaron, temiendo un encuentro de su hija con su peligroso admirador. Sin desconcertarse el Conde le escribió a Elsa, insinuándole que no podía faltar; con la camarera le mandó un riquísimo vestido de disfraz, con careta y todo lo requerido y le decía que saliera escondida de su casa por la escalera de atrás y que él en su auto la esperaría cerca.... Así lo hizo y sintiéndose segura con la máscara, se dió de lleno al torbellino del baile y a ese loco entusiasmo.... pero de repente, ahogando un grito de espanto, le dice al oído, a su compañero: «Mira, allí está mi padre, pálido, mortal, buscándome!»

Efectivamente tenía razón.... El Conde la retira del salón y le dice: «Si él nos encuentra nos mata».

—¿Qué hacer, pues? pregunta Elsa angustiada.

—Huír, huír sin retardo,—dijo con energía el Conde—; «no nos queda otro remedio». Y sin más, arrastró casi a la joven aterrada a su auto y partieron a toda velocidad.

Todo esto estaba premeditado y preparado por S.; así, la llegada del pobre padre en busca de su hija, le sirvió a maravilla para acelerar el cumplimiento de su infucio plan.

Ya lejos, fuera de peligro de ser perseguidos, bajaron a un hotel, donde cenaron y cambiaron sus fantásticas toillettes por elegantes vestidos de viaje, disimulando las apariencias para no ser reconocidos, y tomaron el tren para Italia.

¿Cómo narrar la triste metamorfosis que el apasionado Conde operó en esta joven ligera, ardiente, sin sólidos principios religiosos? «Le costó mucho hacerme comprender el mal», —decía ella más tarde—, «pero lo logró plenamente, y, por desgracia, más aún de lo que se proponía».

Con nombres falsos, para no ser descubiertos, viajaron por Italia con toda la elegancia

y el lujo posibles, presentándola él, por todas partes, como su esposa. No la abandonaba un momento; su loca pasión por Elsa lo hacía celoso de todo; ni al teatro, ni a conciertos la quería llevar y prefería traerle a la casa a los artistas para que la divirtieran allí. Ella también lo perseguía con sus celos, y una vez, por una insignificante sospecha, casi lo mata, tirándole una estatua de bronce, pues una pasión desencadenada arrastra a las otras consigo. Bien dicen que «un vicio es hermano de todos los vicios, como también una virtud es hermana de todas las virtudes».

¿Era esta loca joven feliz? Lejos de eso y ni aún sabía lo que deseaba; él le había propuesto que se casaran en la India; parece que allá no hay casi formalidades que llenar, pero ella lo rehusó. Quiso aprender a montar a caballo, como las amazonas y artistas de los circos.... él mismo la llevó, pero por celos con el profesor, que le regaló un ramillete de flores, suspendió el estudio.

Terribles remordimientos de conciencia le hacían la vida espantosa a nuestra heroína. Un día que estaban paseando, el Conde tuvo que ir al Banco a sacar dinero y no queriendo llevarla hasta allá, buscó donde dejarla y le pareció el lugar mas propicio una iglesia solitaria que se encontraba allí cerca. Se despidió y se fué. Al verse Elsa en ese lugar sagrado, sintió algo extraño en todo su ser, semejante a lo que María Magdalena sentiría la primera vez que vió a Jesús: confusión, vergüenza, contrición, ardientes deseos de cortar las tiránicas cadenas del pecado....

Impulsada por una fuerza misteriosa, se acercó a un confesonario, en donde se encontraba un religioso venerable que parecía esperar a la ovejita descarriada como Jesús al borde del pozo de Jacob.... La desgraciada sentía la necesidad de librarse de ese terrible peso que la agobiaba, así, todas sus llagas y heridas del alma se las descubrió al ministro del Señor, entre sollozos de arrepentimiento.

El sacerdote se dió pronto cuenta de la situación, pero ¿qué hacer? Dentro de pocos instantes llegaría el Conde, hecho una furia al ver sus deseos frustrados. En ese estado no podía recibir el Sacramento de la Confesión, sin cortar completamente con la ocasión de pecado; así le dijo se mantuviera firme en no ofender a Dios y que al día siguiente vol-

vería escondida a ese mismo lugar, y él la conduciría a una Orden de religiosas penitentes claustradas, en donde encontraría el perdón y la paz del alma.

El religioso se retiró y pocos minutos después llegaba el Conde.... Sorprendido encontró a Elsa sollozando al pie del altar; casi violentamente la hizo salir y entrar en el auto; al día siguiente, muy temprano, como presintiendo el plan de la joven, continuó su viaje, llevándosela bien lejos de allí.

Habían pasado tres años, y pensaron volver a Francia no temiendo ya los grandes castigos que allí se infligen por el rapto de menores.

En París compró el Conde un palacio e hizo la escritura como regalo a Elsa. Aquellas paredes fueron testigos de pecados espantosos, ella misma lo decía más tarde: «Sin exagerar, yo creo que cada una de mis respiraciones era un pecado mortal». Los cuadros, los banquetes, las conversaciones, en fin, todo, era satánico... y cosa extraña, aún allí podemos narrar un acto noble de S., en pleno festín un día, llovían las blasfemias y uno de los invitados se puso a decir atrocidades contra la Santísima Virgen. Excitado, se levantó el Conde e impuso silencio: «Jamás permitiré yo, dijo, que en mi casa se hable contra la Madre de Dios».

Los remordimientos de Elsa habían llegado al colmo; una especie de desesperación se apoderaba de ella y entonces para calmarse sólo uno de dos medios tenía efecto, momentáneamente al menos. El primero era absorber éter en terrones de azúcar y el segundo llenar su auto de flores e ir a cualquier Iglesia y adornar con ellas algún altar de la Santísima Virgen.

En ese triste estado se encontraba un día de Marzo, el 25; el tiempo estaba hermoso; el hielo se derretía bajo los rayos cálidos de un sol de primavera.

«Necesito flores, muchas flores, bien hermosas»,—dijo Elsa al Conde, con tono imperativo.—Este, como verdadero esclavo de su «ídolo» ordenó al Chauffeur fuera pronto a comprarle lo mejor que encontrara, rosas de Italia y demás flores, sin fijarse en el precio.

Mientras tanto la joven se fue a vestir; tenía una pasión por el lujo, las joyas, las cosas hermosas que realzaban su elegante cuerpo, su graciosa cara y sobre todo esa cabellera, tan artísticamente arreglada, que caía como una cascada de oro sobre sus espaldas. En esta ocasión, como en muchas otras, entrela-

zada en ella con profusión, diamantes y perlas de gran valor.

«Lujo le pedía yo, en todas sus formas, confesaba Elsa ingenuamente, ya que era el único gusto que me podía dar, después de haberme hecho la criatura más desgraciada... y no poderme separar de él pues lo amaba con loca pasión!»

Todo pues en su toilette era regio, aún la ropa interior, hasta los broches del corsé estaban incrustados de piedras preciosas!

Ese día, fiesta de la Anunciación, vestía Elsa un hermoso vestido gris perla, adornado con encajes de gran valor y allí también centelleaban las joyas con exagerada abundancia. Un gracioso sombrero de paja italiana terminaba la toilette. Impaciente despidió a su camarera y salió; precisamente venían a anunciarle que el auto estaba en la puerta y el Conde la esperaba.

Casi desesperada se sentó entre aquellas preciosas flores tan fragantes, tenía que contenerse para no llorar a gritos.... Por fin se detuvo el chauffeur diciendo: «Llegamos a la iglesia de Notre-Dame».

Elsa salió precipitadamente con las flores que podía llevar y el Conde la siguió, cargado también, esperándola en la puerta.

Sin titubear, la pobre pecadora se dirigió al altar de la Madre de Dios y empezó a ornarlo con esa profusión de perfumadas flores. Las manos le temblaban, tan indigna se sentía de acercarse a la Virgen Inmaculada, pero se animaba diciendo: «María es también el Refugio de los Pecadores, el Consuelo de los afligidos, así no me desechará».

Por última vez fue a la puerta a recibir del Conde lo que quedaba de flores....; lentamente las fué colocando en el altar, a los pies de María, y parecía que quería prolongar su dulce tarea.... Algo extraño pasaba en su interior... los llamamientos de la gracia se hacían más fuertes. Elsa temblaba, miraba la hermosa estatua de la Madre de los pecadores, y humilde, ardiente, salió esta impetuosa súplica de su pobre y acongojado corazón: «Madre mía, tú conoces mi profunda miseria y extrema debilidad; yo bien comprendo que los dos, atados por las cadenas del pecado, vamos rodando hacia el abismo del infierno, pero ni él ni yo tenemos valor para romper esos terribles cables.... Rómpelos tú, Madre amada, dulce Refugio de los pecadores y sálvame! ¡sálvame!

Acostúmbrese a tomar

GAMBRINUS

Recomendada por
médicos y conocedores

LA TIENDITA

FRENTE AL ALMACEN DE REIMERS

Se complace en ofrecer a su estimada clientela:

Camisas de noche, con manga larga para señoras. - Lindas batitas para bebés y niñas.
Delantalcitos franceses. - Ahuladitos para cuna. - Juegos de hule para regalos de bebé, conteniendo: un ahuladito, un calzoncito y un babero de hule. - Ajuares para bautizos, de crespón de seda, artísticamente bordados y calados a mano. - Cotoncitas de lana. - Gorritos bordados. Juegos de faldón y cotoncita de piqué de lino bordados a mano. - Tapetes de lino bordados en colores. - Encajes valencianos angostos por piezas. - Cubre-mesas. - Productos Tocalón. Papel de escribir. - Paños de lino - Rococó. - Aplicaciones Falla de seda color rojo oscuro.

Segunda Oración Matinal

Por los niños sin padre

*Trémulo, con los ojos en tu hondo azul impenetrable;
con los brazos alzados como ramas sin frutos,
yo te pido, Señor, por los niños sin padre,
que maltratan los brutos!*

*Yo te ruego, Señor, por los niños más débiles;
y por las madres, - cráteres de dolor,
que burladas han sido por la audacia del hombre,
yo te pido tu claro, inmenso Amor!*

*¡Señor! En este valle, donde cada momento,
en el agua, en el monte, mi esperanza te ve,
los hombres estrujaron mis lirios y mis rosas...
¡derribar han querido el árbol de mi fe!*

*Pero yo, mi Señor! Yo perdono a los hombres...
¿Acaso no clavaron espinas en tu sien?
Los hombres se creen fuertes con su orgullo;
y son débiles...]*

¡El Amor verdadero la única fuerza es!-

*Y Tú escuchas, Señor, mi palabra, y me miras;
y yo miro tus ojos en mi azul interior!
Y te pido, con lágrimas, por los niños sin padre,
un poquito en la vida, de piedad y amor!*

*Y emergiendo del fondo de mi pobre conciencia
como un sol milagroso, como una hostia de luz,
Tú me dices muy quedo que sufrir es la Ciencia;
que la gran alegría nos espera en la Cruz!*

*¡Oh, Señor de la rubia cabellera rizada,
de los ojos azules, de la lírica voz!*

*¡Que se rompa mi espalda con la Cruz bien amada,
pero, sobre esos niños, caigan rosas de Dios!*

(Envío de don Manuel de la Torre)

LO MEJOR PARA SUS NIÑOS

VEA EL NUEVO E INMENSO SURTIDO DE

JUGUETES

DE LA

LIBRERIA ALSINA

JOSEF SAUTER & CIA.

Así como todos los años

ofrecemos el más variado surtido de

JUGUETES

y otros objetos apropiados como

a los precios más favorables.

REGALOS DE NAVIDAD

LIBRERIA LEHMANN & CIA.

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA».

> de Santa Ana, Hacienda «LINDORA».

> de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 493 - TELEFONO 2131

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público, métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material
nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

A toda Ama de Casa

LE INTERESA SABER:

que recomendamos al joven

LUIS C. GOMEZ

Experto en Radio

Persona culta, seria y muy honrada, en quien
pueden confiar cualquier trabajo de su Radio.
Llámelo Ud. al teléfono **4148**, si sus instala-
ciones eléctricas tienen alguna deficiencia,
nos agradecerá esta recomendación, porque
se evitará disgustos y economizará su dinero.

Use bombillos

EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial
Distribuidores

HOTEL NUEVO

NARANJO

Hotel de Primera Clase

PRECIOS MODERADOS

BANO - LUZ ELECTRICA - RADIO

Propietaria:

Elizabeth W. de Gutiérrez